



# “Entramos al mundo de las metáforas”

MIRIANA BELLAMONTE  
Santiago

**P**aulina Valente llevó la comunicación más allá de los límites, sin paternalismos ni acrobacias a los discapacitados mentales y los enseñó a pisar el cielo y los dragones de colores. También les ayudó a descubrir que los libros pueden traer sabores. Entró en el sentimiento de ellos y cuando arreció el dolor les prestó su pecho.

Durante un año y *ad honore* dirigió un taller de poesía para discapacitados mentales y personas con síndrome de down, el resultado fue: *¿Hay alguna flor que se coma?* Se trata de un libro de poesía sin precedentes, realizado con retratos fotográficos de los diez autores del texto, realizadas por Jorge Acuña.

“Tenía el interés de descubrir el mundo de estos jóvenes y propuse un taller de poesía y literatura a Aquelarre, un centro de capacitación técnica, donde realicé el taller. Nunca había trabajado con ellos, tampoco tengo familiares”.

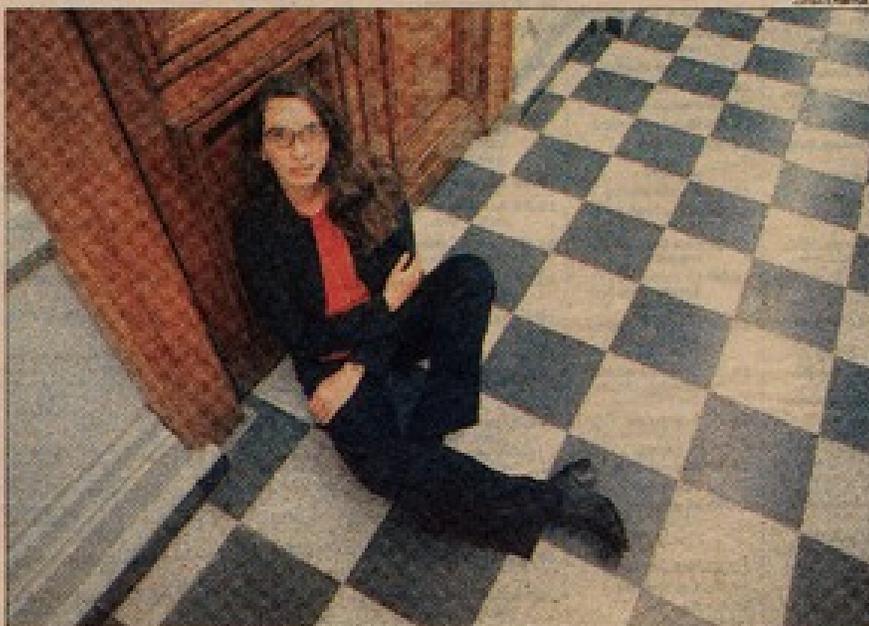
—¿Cómo fue el trabajo de taller?

—Nos sentábamos en el suelo y hablamos. Ellos hacían ideas nuevas. En la segunda clase el Tatán, que no había dicho nada, preguntó: ¿hay alguna flor que se coma? y él se contrató: “es el arroz”. Siento que ahí, con esa pregunta y esa respuesta se produjo el quiebre y entramos al mundo de las metáforas.

Así y lentamente ayudé a crear mundos nuevos e imaginarios. Hizo preguntas y desarticuló la realidad entre juegos y posibilidades del lenguaje y la creación. En el fondo lo que yo hice fue ser una especie de guía, la que abrió la puerta para encontrarse con estos sentimientos. Después hice un trabajo de edición en mi casa.

—¿Qué resalta de la experiencia?

—Yo les abrí la puerta a ellos y



“Mi poesía es muy sutil. Si fuera pintura serían puras pizoceladas”.

**Paulina Valente trabajó un año en un taller literario para discapacitados mentales y personas con síndrome de Down. Luego de esa experiencia publicó “¿Hay alguna flor que se coma?”, que es un libro sin precedentes en la historia de las publicaciones poéticas nacionales y quizás mundiales.**

ellos mucho más a mí. Tengo otra percepción de este mundo, creo que ellos son un regalo. Descubrirlos es un honor para mí. Es bien increíble, no hay malicia en el fondo y se dan cuenta perfectamente de las injusticias, les pueden abstrair mucho más.

—¿Por qué ladran?”

Paulina Valente es periodista, pero eligió el camino de poeta como sus tíos Armando Uribe y José Ángel Valente. Aunque no recuerda cuando aprendió a escri-

bir no se olvidó cuando estaba en el colegio y Jorge Yáñez músico fue uno de sus poemas, que estaba en la exposición de final de año.

En ese tiempo ella tenía 8 años de edad. Ahora ya tiene 30 años y no abandona la costumbre de acarrear un pequeño cuaderno para sus anotaciones. Ahí deja sus testimonios y sus impresiones, las que después guarda en carpetas. De esas poesías almacenadas nació su primer libro, *Feu-farinoso*, y pronto vendrán otros.

Le gusta llevar su arte donde vaya, porque su oficio es como algo más que una actividad de escritura. “Es algo de la vida”.

“Mi poesía es muy sutil. Si fuera pintura serían puras pizoceladas. Son poemas cortos de pocas versos, pero siento que tienen igual contenido y mensaje”.

—¿Cómo entiende la poesía?

—La poesía es un viaje hacia el interior de uno mismo y ese viaje trata de controlarlo a los demás.

Claro que no todo lo que recorre es hacia el interior. Sabe bien cual es la ruta hacia España, donde vivió varios años. Allí trabajó en su oficina de reportera cultural y desde que llegó a Chile, el año pasado, escribe en la revista *Patrimonio cultural de la Biblioteca Nacional*.

Es admiradora de Vicente Huidobro, lectora empedernida de Federico García Lorca y devota de sus poetas. Además de la literatura se declara “amante de muchas cosas”, y de una sola persona: su marido, el austriaco Dieter Spach.

Prefiere vivir expuesta y entregarse a la palabra, haciéndole el quite como pueda a las malas intenciones que encontró desde que regresó al país.

—Siempre me ha costado volver a Chile. Siento que la gente tiene que tratar de elevar su nivel, de eliminar un poco las envidias. Hay una frase que siempre me dice mi papá y es la que le respondía don Quijote cuando Sancho Panza le preguntaba: ¿por qué ladran los perros? y don Quijote le decía: ¿por qué estamos avanzando?”.

# "Entramos al mundo de las metáforas" [artículo] Milena Bahamonde.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Valente Urrutia, Paulina, 1967-Autor secundario: Bahamonde, Milena

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"Entramos al mundo de las metáforas" [artículo] Milena Bahamonde. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile